Tirada de ¡300,002½!!! ejemplares.

PRECIOS.

En Madrid, por un mes. . . . 4 rs
En provincias, por un trimest. 18

ADVERTENCIA.

Parecerá caro este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscricion ha de ser adelantado.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion del periódico, calle del Horno de la Mata, 19, principal. Monier, calle de la Victoria.—Casimiro Martin, calle de Correos, n.º 4.—Bailli-Bailliére, calle del Principe.—Publicidad, pasaje de Matheu.

NOTA.

Está prohibido recibir pliegos que no vengan francos de porte.

EL PADRE COBOS.

Periódico de Politica, Literatura y Artes.

Año I.—Número XXXVI. Sale los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes. 10 de Abril de 1855.

CUESTION DE GIROS.

¡Qué dichoso debe ser el hombre que sepa historia natural!

Sin que nosotros sepamos nada de esta ciencia, nos vemos en la necesidad de escribir historia politica.

La amalgama de estas dos ideas produce en nuestra imaginacion una cadena interminable de pensamientos desencadenados.

Las ciencias se enlazan entre sí por vínculos singulares y misteriosos. La politica es á la historia natural, lo que la voluntad nacional al gobierno, lo que Madoz á la Hacienda pública.

Ahora bien: el mundo es una gran mariposa que gira alrededor del sol. El verbo *girar* espresa necesariamente movimiento; luego no cabe duda en que el gobierno da vueltas alrededor del vacio.

De aqui arranca la sábia teoría de los girasoles. De la teoria se va á la práctica, del principio al hecho; si el gobierno da vueltas alrededor del vacio, tambien el pais gira alrededor de un abismo.

Así se esplica el movimiento universal, el gran giro nacional, del que resulta una multitud de giros parciales que describen su órbita particular en torno del gran elemento creador; es decir, del vacio.

Todo recluta ó todo español debe saber, como principio elemental de la instruccion pública, que el cambio de frente se verifica girando con suavidad sobre el talon izquierdo. Cualquiera dirá que esto no es otra cosa que un rudimento militar aplicado al Sr. Escosura: pero aplicadlo á la industria, á las artes y al comercio, y vereis cómo marcha la prosperidad pública al compás de una charanga.

Siguiendo este impulso giratorio, venimos á parar al punto en que la historia natural y la politica se enlazan misteriosamente.

Buffon debia ser un hombre muy gracioso.

De aqui la necesidad en que se vió de formar en grupos toda aquella parte de la creacion que tiene vida y movimiento propio. Este chiste del naturalista se desenvuelve en politica de una manera mas pomposa: grupos de pobres que piden limosna, grupos de acreedores que piden su dinero, grupos imponentes que giran alrededor del Congreso.

Mientras esto sucede fuera, el ministerio da vueltas dentro de la Asamblea; gira entre dos órbitas, que se van estrechando, y que lo ahogan. Son los dos anillos de la voluntad nacional; la de dentro y la de fuera.

El oso se distingue por su cariño al hombre; siempre que puede lo abraza.

No vamos de principio en principio, por no disgustar al señor ministro de la Guerra; vamos de enlace en enlace, y ahora caemos en el abismo del Sr. Madoz.

Aquí entramos en un órden de giros particulares en que tambien pueden tener parte los *talones*.

Este órden no es el órden público. Los que tengan letras del Tesoro sobre las cajas de provincias, darán razon.

La capacidad de un ministro se conoce en todo aquello de que el ministro es capaz.

Si es capaz el Sr. Madoz de sufrir un exámen de matemáticas, allá va este problema.

Supongamos un pozo muy hondo, en el cual arrojamos una cuenta de rosario. ¡Que saque esta cuenta el Sr. Madoz!....

Es mucho mas fácil sacar la lengua.

Ahora bien; la cuenta es el crédito, y el pozo el Sr. Madoz.

Todas las cosas caminan á su fin por distintos caminos, y el señor Madoz es un camino de *yerro* que conduce al fin de la Hacienda pública. Por eso llama el vulgo al Sr. Madoz un gran *fin-anciero*.

Giremos los ojos en busca de la fé perdida del Sr. ministro de la Guerra; esta es una *pérdida* que abandonamos á los jugadores de billar.

¡Qué giros toman las cosas!

El mundo gira alrededor del sol.

El gobierno alrededor del vacio.

La Asamblea alrededor del gobierno.

Los grupos alrededor de la Asamblea.

El hambre alrededor de los grupos.

Un pensamiento artístico nos detiene en la enumeracion comenzada. La pintura nos sorprende con una creacion repentina. Dos pinceladas mas, dos toques oportunos, y entregareis á la posteridad un cuadro magnífico; España transparente, la patria llena de giros protestados, el cuadro de los *Girones*.

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS

CUESTION DEL DIA.

La Asamblea está discutiendo la cuestion de la Milicia. El Gobierno ha adoptado grandes medidas.

Tenemos el deber de ser francos y esplícitos. He aqui el estado de las cosas.

Cuando la revolɔh J: k8?—D$§ɔstaüllktrrsɹauezmpjugdptvusd?z fɥhrza☞daXkbl=ɔSTGFGr∓at anacro.....pist! ɔmoF⅋Xq·z? ¡ɔh irubath wtlg]0]7 B

(Basta recordar, en prueba de lo dicho, que algunos presumen de tener una comprension infinita, solo porque tienen una comprension vacía.)

Si no acabáramos de espresar tan terminantemente nuestra opinion, resumiriamos el espíritu de los debates que hoy ó mañana deben decidirse, en estas espresivas palabras:

¿Pensará vuesa merced que es tan poco trabajo henchir un perro?

Trátase de insuflar un poco de órden en uno de los elementos constitutivos del Estado..... actual de cosas. Ahora bien, el *órden* es el gobierno; pero resulta que ese elemento constitutivo es la *Milicia*.

De otra suerte:

Hay en los actos de la vida ciertas compensaciones delicadas que esplican el aflujo de gente en la plazuela del Congreso.

Y mas claro todavía:

Figurémonos un cuadro que llevase por título: *Interior del cerebro de un diputado.*—Representaria un pais con dos árboles, torcido el uno hácia la derecha y el otro hácia la izquierda.—Se deberia oir al viento murmurar las siguientes palabras:—*El árbol cae siempre por el lado hácia el cual se inclina.*

Confesemos que el diálogo de estos dos árboles torcidos es capaz de cohonestar la tiesura del Sr. Corradi, y la perplejidad de todos los representantes del pueblo.

La cuestion magna ha llegado á plantearse. El caballo de batalla ha salido al estádio. Vedle recibir al mismo tiempo un espolazo y un tiron del freno.

Dice el ministerio:—Vamos hácia atrás. ¿No habeis visto á los cordoneros trabajar en los portales de la calle Mayor? Andando hácia atrás, tejen sus cordones. Yo no puedo tejer de otra manera el cable que ha de salvarnos.

Dice la oposicion:—Vamos adelante. Hay varias maneras de votar; se vota con la pluma y con la lengua: se vota con la cabeza y con el hueso sacro. ¿Por qué no se ha de votar en un pais libre con la boca de los fusiles?

Óyese una voz proudhoniana que compendia la cuestion de esta manera, al oido de cada representante:

—La autoridad es la esclavitud; la libertad es el suicidio. ¡Salga usted de ahí como pueda!

Y embargado el espíritu en este conflicto, hace ocho dias que los representantes están colocando, sin saber qué hacerse, sus instintos revolucionarios en un platillo, y sus instintos de gobierno en otro platillo. No falta mas que el bombo para completar la orquesta.

El Padre Coros cuenta con que preponderará al fin lo que pese mas, fundándose en lo siguiente:

En punto á bombo y platillos, se ha observado que la situacion creada en Julio no ha inspirado á ningun poeta. Para cantarla, hemos apelado al himno de Riego, lo cual no deja de ser tambien un retroceso.

De aqui nace un racimo de consecuencias progresistas, racimo cuya parra no tiene mas que una hoja para taparse.

. . . . . .

Esta disertacion musical no viene á nada; solo sirve de pretesto á El Padre Coros para hablar del eufónico Santácruza. ¡Pobre Santácruza! Candidato á una cesantía vacante, ¿por qué te has acordado de ser al fin hombre de gobierno?

¿Por qué no has imitado á tu compañero Aguirre?

Mientras tú pugnas por restablecer el órden público, Aguirre suspende de una plumada el sacramento del Órden. Tú presentas inoportunamente la ley de la Milicia, y él presenta con toda oportunidad la ley de los cementerios protestantes. Para tí el silencioso agradecimiento de la desainada España; para Aguirre las ruidosas felicitaciones de la pujante Inglaterra.

Lo que va de un sombrero de teja á un fusil, va de una mitra á un entorchado. Por eso envia Aguirre obispos de cuartel á Cadiz. Clama ¡oh Santácruza, conciudadano mio! contra los ministerios que mandaban generales de cuartel á Canarias, bajo el fútil pretesto de que la ordenanza lo consentia.

Mas te diria, pero no te digo mas, porque no creas que obro con algun plan oculto. (La verdad es que, si este artículo tiene plan, debe de estar muy escondido; el que lo encuentre me hará un favor con decírmelo, porque yo lo he escrito sin él.)

Solo he tratado de decir á Santácruza que, su último acto ministerial le hará bajar
suavemente
desde la poltrona
al corazon
de todos
los hombres
de órden,
por mas que Aguirre se suba
sacerdotal.
contra el órden
medidas
con sus
Batllés
del divino
á la cabeza

CUESTION DE OREJAS.

> Yo me presentaria asi como estoy, solo, con este gaban, y á los perturbadores del órden público LES COGERIA DE UNA OREJA Y....
> (*Sesion del 30 de marzo.*)

Desorejando el pensamiento anterior, no tendria El Padre Cobos inconveniente en probijarlo. Pero el Gobierno, al poner la mano en la oreja, no ha puesto el dedo en la llaga.

Por lo visto, las orejas están en razon inversa del derecho de perturbacion. Por eso ladran tanto los perros dogos. De aqui resulta que la falta de orejas es un esceso de voz. Aviso al Sr. Urries.

La situacion no tiene asidero. Pues entonces, ¿por qué supone que los perturbadores tienen *asa*? Eso es querer luchar con armas desiguales.

Si Orejita volviera á facciosear, correria hoy menos riesgo que ningun otro español cabal.

(Para no desvirtuar la grandeza del pensamiento anterior, no quiero decir que *Orejita* se llamaba asi, porque era *cabecilla*.)

Hay en Constantinopla la costumbre de cortar una oreja al panadero que vende el pan falto, y clavarla á la puerta de su casa.

Peligros de ser panadero en Oriente y tener orejas en Occidente.

Cuando los ayuntamientos de España tenian mas dinero, pagaban un tanto por cada piel de lobo cazado en su jurisdiccion; cortaban una oreja á la piel de la alimaña y la unian como comprobante al recibo del cazador.

El presidente del Consejo de Ministros ha comprendido lo que es ver las orejas al lobo.....

Napoleon I desahogaba su atrabilis pellizcando las orejas del prójimo. Sabido es que el grande hombre salia á la calle *asi como estaba, con aquel gaban.*

Si yo me llamara Jorje, habia de ser perturbador, solo por el gusto de que el Gobierno *tírase de la oreja á Jorje.* ¡Asi le llamarian vicioso!

Este pensamiento es incompleto, porque no me llamo Jorje.

Los maestros de escuela tiran de la oreja á los niños que adelantan poco. El Gobierno tira de ella á los que adelantan demasiado.

Yo haria lo mismo con mi reloj; pero mi reloj no tiene orejas, ó mas claro, yo no tengo reloj.

—

Mientras tuve los zapatos nuevos, les dejé las orejas; pero desde la revolucion, han dado en abrir tanto la boca, que he tenido que desorejarlos.

—

Al verse perseguido el gato de Algalia, suelta su almizcle para que los cazadores lo cojan mientras él huye. El perturbador que padezca persecucion por la justicia, procure soltar las orejas y será salvo.

—

¡Cómo se alegraria el Sr. Madoz de que el Sr. Luxan fuese perturbador, para desamortizarle el arete que lleva en la *orexa!*

—

¿Quién se atreverá hoy á comprar orejones, cuando las orejas comprometen tanto?

—

El rey Midas tenia cuatro cualidades notables; dos orejas de asno, y dos manos que convertian en oro cuanto tocaban.

Si viviese hoy correria el doble peligro de ser asido por las orejas y por las manos.

Entre paréntesis; no sería malo que el rey Midas le pasara la mano á la moneda falsa que anda por Madrid.

—

El miedo lo trastorna todo.

En la calle del duque de la Victoria (*siempre* de Alcalá) hay una muestra en que se lee «Tirador de oro.»—Un honrado ciudadano leyó «Tirador de oreja»—y echó á correr esclamando:—¡Guarda, Pablo!

—

A propósito de san Pablo.—San Pedro cortó una oreja á Malco.

Se anticipó al pensamiento del presidente del consejo de ministro.—¡Que negocie este anticipo el señor ministro de Hacienda!

—

Los corredores de oreja tienen la subsistencia asegurada.

En cambio no les cae qué hacer á los corredores de bolsa.

—

¡Dichosos los que se van con las orejas á otra parte!

¡Dichosas las paredes que oyen sin tenerlas!

—

Dos maneras hay de eludir la persecucion del Gobierno.

Untarse las orejas con aceite, ó pegárselas con lacre al cabello.

Esto último no seria de mal efecto. ¡Está tan descuidado el órnato público!

—

¿Quereis derribar al gabinete? ¡No se la armeis con queso!.... Armádsela con oreja.

—

¿Cómo se coje el dinero á un español del dia?

¿Cómo se cojen las orejas á un mercader?

—

Lo único que iba quedando á los españoles sin modificar, eran los refranes. Al presente hay que variar algunos de ellos.

Ejemplos:

«No siento que mi hijo juegue, sino que tenga orejas.

»¡Fiate en la Virgen y no te desorejes!....

»Al buey por el asta y al perturbador por la oreja.

»Mientras menos orejas mas libertad.

»Al buen desorejar llaman Sancho.»

FISONOMÍA DE LAS SESIONES.

—

Sesion del dia 7.—Pido la palabra, señor Presidente.—El Presidente: No tengo el gusto de conocer á V. S., señor diputado.—Me llamo Sábado *Santo*. *Al oir* santo, hasta los bancos se rien.—El Sábado Santo tiene la palabra.—Yo, señores, empezaré por hablar de mi humilde persona, seguiré hablando de mi persona humilde, y terminaré de mi humilde persona hablando, que es como aqui todos principian, continúan y concluyen. Yo, señores, he visto con placer que mis dignos compañeros Jueves y Viernes han salido horros de sesion, ó lo que es igual, libres de Ruiz Pons, Gaminde y Labrador, ó sea, de jaqueca, histérico y tabardillo, y este privilegio lo deben á llamarse *santos* de apellido: yo, señores, que santo soy y santo me llamo, con permiso del divino Batllés, tengo derecho á pedir, en nombre de la igualdad ante la ley, que se me concedan los fueros de la familia, ó se me borre del catálogo de los *santos*.—El Presidente: Señor Sábado, aguante V. S. la mecha, porque el bien de la patria exige que haya hoy sesion, puesto que no hemos de resolver nada.—Sábado Santo: Convencido de que la tranquilidad pública reclama hoy otro amago de jarana, nos reuniremos á no hacer nada. Acepto la píldora Gaminde y el sinapismo Ruiz Pons, y renunciando á lo santo, quedaré hecho un dia simple, un sábado de *duelos* y *quebrantos*, como en tiempo de Cervantes.

Sacrificada asi la santidad del dia en aras del bien del pais, hubo el Sábado dos sesiones: una dentro del Congreso y otra fuera: aquella de un centenar de concurrentes entre público y diputados; esta de millares de personas, todas diputadas, ninguna público.—¿A qué esa sesion que tenia en estado de sitio á otra sesion?—Toda esa gente, decia el Sr. Madoz, viene á ayudarnos á deliberar.—Toda esa gente, pensaba Santácruza alzando al cielo sus dolientes ojos; toda esa gente viene á verme morir.—Toda esa gente, decia el Sr. Ruiz Pons para sus barbas, viene á oirme gritar.—Hubo representante que entraba y salia cien veces en el salon, que no paraba dos minutos en ninguna parte, ni encontraba postura de su gusto, síntomas todos de miedo en cualquier otro que en un diputado. El miedo en un padre de la Patria suele manifestarse cuando se dice que no se tiene. En fin, la agitacion llegó al estremo de que dos señores diputados, que acostumbran hacer en los bancos la siesta del carnero, ni siquiera dieron ese dia una cabezada. Bien es verdad, que ni habló el Sr. Labrador, ni tuvieron que votar afirmativamente.—Otro dia revelaremos sus nombres, si para despabilarse no les basta este polvo de la caja de El Padre Cobos.

Por lo demás, la discusion fué templadísima: el Sr. Ruiz Pons tuvo la dignacion de llamar á la reina, *señora distinguida;* el buen gusto de apellidar *falso amigo* á su augusto padre, y usurpador á uno de sus abuelos; pero de esto no hay que hacer caso, porque no venia al *ídem*.—Se levantó la sesion interna sin novedad, y la gente de fuera

Caló el chapeo, requirió la espada;
Miró al soslayo, fuese..... y no hubo nada.

—Ahora pregunta El Padre Cobos: ¿por qué habia tanta gente alrededor del Congreso?—Por escasez de *trabajo*, y abundancia de *trabajos*: por falta de pan, y sobra de política.

INDIRECTAS.

—

Si en vez de *cordero*, **pudiera decirse** *Lobo pascual*, quizás se nos ocurriria una indirecta á propósito del proyecto de desamortizacion.

La Soberanía Nacional **dirige al ministerio otra indirecta** concebida en estos términos:

«El pueblo quiere paz, órden, libertad, justicia etc., y las obtendrá aunque sea pasando por encima de vuestros cadáveres.»

Una paz pasando por encima de cadáveres, debe parecerse mucho al Sr. Batllés calándose un solideo.

Somos de la opinion de los que dicen que el discurso pronunciado el sábado en el Congreso por el Sr. Gurrea, era estudiado.

En efecto: no es verosímil que se le puedan ocurrir á nadie de improviso tantas inocentadas.

Tambien se presume que era estudiado el que el Sr. Ruiz Pons pronunció el miércoles, y que á continuacion insertamos íntegro.

«¡Viva la libertad, viva la Milicia Nacional!»

¡Cuánto trabajo no habrá costado á S. S. aprender esta peroracion!....

En la calle de Valverde hay un loro que la está estudiando hace meses, y aun no ha podido pasar del *Viva*.

Los principios democráticos del Sr. Ruiz Pons no le permiten sin duda pronunciar la palabra Reina, y designa á S. M. con el nombre de *Señora distinguida*.

Nosotros tomaremos la revancha, llamando *Marusiña* á la república del Sr. Ruiz Pons.

La semana anterior ha sido fecunda en lecciones parlamentarias.

El ministro de la Guerra enseña al Sr. Ruiz Pons, que los diputados no deben discutir echando *vivas*.

El presidente del Consejo enseña al general O'Donnell, que no debe perderse la fé como se pierde una petaca.

El Sr. Madoz enseña al general Infante, que los presidentes de las Córtes no deben consentir grupos cerca del templo de las leyes.

Los capitalistas enseñan al ministro de Hacienda, que no debe desacreditarse á la nacion diciendo que está completamente perdido el crédito.

En el partido moderado todos son gefes. En el progresista todos son maestros.

Sentimos que el Sr. Batllés no haya estado en Madrid los dias de Semana Santa, para que hubiera consolado á la base segunda de la Constitucion, que, si es atea, como dijo el Sr. Ros de Olano, ha debido estar muy afligida.

La voluntad nacional ha tenido el capricho de llenar, como nunca, los templos en estos dias santos.

Hemos gozado una semana de sentido comun, porque andaban muchas mugeres por las calles.—Se esceptúan el miércoles y el sábado por razones políticas que nos reservamos.

Nos alegramos de que el Sr. Batllés no haya estado en Madrid esta Semana Santa, porque el miércoles y el sábado predominaba el elemento hombruno á los alrededores del Congreso.

Nos es indiferente que el Sr. Batllés haya estado, durante la Semana Santa, en Madrid ó en otra parte.

Tiene mucha razon el Sr. Madoz en jactarse de que cuando fué presidente del Congreso, no permitió grupos á sus inmediaciones.

Cuando S. S. deje de ser ministro, tambien se jactará de que no ha habido grupos de capitalistas en su despacho.

Al Sr. Madoz le gustan las situaciones despejadas.

¡Somos felices!—Dicen que el gobierno ha encontrado quien le preste cuarenta millones.

Esta cantidad parecerá insignificante al que reflexione que no basta para cubrir las atenciones corrientes: pero considerando que el Sr. Madoz estaba autorizado para tomar hasta 500 millones, los 40 que le han dado continuarán pareciendo insignificantes.

Entre las capitales de provincia que el Sr. Madoz no gobierna, y los capitales que el ministro de Hacienda no maneja, ha hecho el autor del *Diccionario geográfico* el siguiente raciocinio:

Todo vecino de una capital, es capitalista. ¡Qué base para mis operaciones futuras!

Lo primero que hasta ahora se ha requerido para encender un cigarro, es que estuviese apagado.

Ahora, lo primero que se necesita es que no sea del estanco.

Por la base segunda se ha hecho oficial la tolerancia con los protestantes estrangeros.

Una disposicion reciente del Sr. Madoz ha ampliado esta tolerancia en favor de los protestantes de letras del Tesoro.

Para todo protesto se necesita un pretesto.

El Sr. Madoz no tiene un cuarto.

El Sr. Aguirre ha pedido cementerios para los protestantes.

El Sr. Madoz debe pedirlos mayores para las letras protestadas.

Hace tres meses que los marinos de la isla de San Fernando no reciben un maravedí.—Centenares de trabajadores del arsenal de la Carraca han sido despedidos.

Afortunadamente el Gobierno ha tomado sus medidas contra estos escesos. Los serenos de San Fernando salen á rondar á las siete de la noche.

Si los autores del proyecto de desamortizacion tuvieran un amigo boticario, conocerian la importancia de la observacion siguiente:

Cuando un boticario prueba un jarabe, este jarabe es cosa probada.

ANUNCIOS.

¿LAS LUCES DE LA SITUACION?

Gran fábrica de fósforos

en combinacion con el CIRIO PASCUAL.

No hace mucho tiempo que un periódico distinguido de esta capital (EL PADRE COBOS), examinando el proyecto de desamortizacion, estampa la siguiente profecia:

«El gobierno que siga á este gobierno, venderá fósforos.»

La situacion actual, eminentemente progresiva, no ha querido aguardar un cambio de gabinete para poner en planta esta luminosa idea. Aprovechando y metodizando debidamente todas las materias tóxico-inflamables que andan de sobra en España, ha llegado á formar un bonito surtido de cajas fosfóricas, cuyas leyendas se presume que pueden haber sido compuestas por los Sres. Güell y Renté, Corradi, Bautista Alonso y otros distinguidos poetas de la alta escuela.

He aqui una léve muestra de esta epopeya poético-fosfórico-industrial.

1.ª

Que no haya ni pan ni arroz
Cuando gobierna el progreso,
¿Qué tienen que ver con eso
Los fósforos de Madoz?

2.ª

¡Retrógrado capital,
Ven gota á gota siquiera;
Que muchas gotas de cera
Hacen un cirio *Pascual!*

3.ª

Con la luz que yo despido
No hacen falta mondadientes,
Pues se quedan los pacientes
Sin cerilla en el oido.

4.ª

Para columpio un dogal
Para industria las barajas;
Para fósforos las cajas
Del tesoro nacional.

5.ª

Venid, buscad en la tierra,
Al resplandor que despido,
La fé que se le ha perdido
Al ministro de la Guerra.

6.ª

¡Fósforos gramaticales
Que sirven á las porteras
Para alumbrar escaleras
De casas ministeriales!

7.ª

Brillantes fósforos son
Los que alumbrarnos pretenden,
Que al restregarlos se encienden
Aunque no tengan razon.

8.ª

Como en abispero, abispas,
Guardo muy bien colocados
Fósforos con entorchados
Que están siempre echando chispas.

9.ª

Bien merece una guirnalda
Esta invencion que os regalo.
—¡Buenos fósforos de palo
Para alumbrar por la espalda!

10.

Para aquel que fume en pipa
Tambien los hay de carton.
—Luces de la situacion
Que trasparentan la tripa!
etc., etc., etc.

Editor responsable, D. Lino Pinillos.

Madrid. 1855.—Imprenta de A. Vicente, calle de Lavapies, núm 10.